

**[Circular sobre la declaración en el VI Congreso]**

**León Trotsky**

**9 de mayo de 1928**

(Versión al castellano desde “[Circulaire sur la déclaration au VIè Congrès]”, en *Oeuvres*, Volumen I, 2ª Serie, Institut Léon Trotsky, París, 1988, páginas 143-149, también para las notas. “Carta circular a los deportados de la Oposición (T 1112), traducido del ruso [a la versión francesa] con permiso de Houghton Library.)

Estimado amigo,

Desde aquí no podemos mantener una política sobre el acontecimiento expresándonos episódicamente sobre cuestiones particulares aunque fundamentales. De los enormes “inconvenientes” de nuestra situación se deriva, sin embargo, una pequeña ventaja: sólo podemos expresarnos de forma general, sobre toda la situación en conjunto. En el VI Congreso de la I.C. tenemos que hacer (colectivamente en la medida en que se vea posible), una exposición de nuestra posición sobre la política interna e internacional actual.

El sentido de la declaración es este: *enunciar lo que pasa*. Ninguna exageración, ninguna ignorancia de las tentativas oficiales actuales para salir del hoyo, pero tampoco ninguna diplomacia, mentira, falsedad, ninguna politiquería corrompida al estilo Zinóviev-Kámenev-Piatakov, funcionarios egocéntricos, completamente irresponsables, en absoluto lavarse las manos a lo Poncio Pilatos como Krestinsky, ni ninguna maloliente servidumbre a la manera de Antónov-Ovseienko<sup>1</sup>. Por otra parte, no vale la pena hablar de ello. Debemos decir la verdad, solamente la verdad, toda la verdad.

Es indispensable abordar las cuestiones internas desde un punto de vista internacional. Ninguna política interna tendrá efecto sin un curso correcto y consecuente de la revolución proletaria mundial. Y una política interna correcta es inconcebible sin un curso internacional correcto, reflexionado ampliamente y de forma madura. Hay que plantear francamente la cuestión de los errores mortales, comenzando por el año 1923 (Bulgaria, Alemania, Estonia, Inglaterra, China...). Toda la autoridad acumulada en el curso de las décadas y reforzada por Octubre ha sido dirigida hacia el sabotaje de la revolución: primero episódicamente, por idiotez, cortedad de miras, por una limitada

---

<sup>1</sup> Nicolás N. *Krestinsky* (1883-1938), estudiante de derecho, militaba desde 1901, secretario del CC en 1919, embajador en Berlín a partir de 1922. Ya en 1927 Krestinsky había escrito a Trotsky para decirle que era preciso hacer concesiones necesarias para mantenerse a cualquier precio en el partido. Vladimir A. *Antónov-Ovseienko*, oficial, menchevique desde 1902, se amotinó a la cabeza de sus hombres en Sebastopol en 1906, fue condenado a muerte. Tras la conmutación a 20 años de trabajos forzados se evadió y militó especialmente con Trotsky durante la guerra en París, después durante la revolución. Primer comandante de los guardias rojos, había sido jefe de la administración política del Ejército Rojo fundada por Rakovsky; reemplazado en 1924, en ese mismo año fue exiliado como embajador en Checoslovaquia. *Pravda* del 4 de abril de 1928 acababa de publicar las declaraciones de los dos hombres.

capacidad de reflexión, y en el último período en virtud de un nuevo sistema que ha erigido en teoría todas las cualidades arriba indicadas. En 1851, Engels ya escribía: “Si un partido revolucionario deja pasar los momentos decisivos sin hacer oír su voz, o si interviene en ellos sin ganar, entonces se le puede considerar como perdido para cierto tiempo.” Hemos dejado pasar sistemáticamente momentos revolucionarios y, aún más grave, las “intervenciones” ha sido dirigidas contra la lógica objetiva del desarrollo revolucionario. Momentos revolucionarios desaprovechados: Alemania, Bulgaria, Inglaterra, China. Intervenciones oportunistas contra el curso del desarrollo: Inglaterra, China. Intervenciones aventureras en ruptura con la lógica del movimiento: Estonia, Cantón. Sólo recuerdo los ejemplos más grandiosos. En esta vía se puede, como dice Engels, “perder el partido durante cierto tiempo”. Bajo las pujantes sacudidas de la época imperialista, la masa se dirige de nuevo hacia la izquierda y afluye hacia nosotros. Y cuando la situación alcanza una exacerbación decisiva la hacemos fracasar de forma oportunista, después nos esforzamos en corregir lo incorregible de manera aventurera. De ello resulta un tonel de danaides imposible de llenar jamás.

Justo solo una ilustración, pero completamente nueva y verdaderamente impactante: el C.C del P.C. chino tomó posición contra nosotros (irreprochable). Después se mostró a menudo como menchevique. Se le ha disuelto. Se ha creado uno nuevo, auténticamente bolchevique, (todo ello entre bastidores)<sup>2</sup>. Tras Cantón, nueva sorpresa: el irreprochable C.C., segunda edición, se mostró partidario de la “revolución permanente”<sup>3</sup>. Caleidoscopio de la dirección, sin vida ideológica correcta, sin crítica de la experiencia, sin capacidad de integrar ni incluso la maduración revolucionaria.

La cuestión de la discusión multiforme y del estudio teórico profundo de todos los problemas de la revolución china no es, en absoluto, menos importante que la cuestión de la apreciación del actual giro económico interior. Una vez más: ninguna política interior, ni incluso la “mejor”, suministrará la victoria si la revolución se rompe a causa de una estrategia internacional falsa y, esto es lo principal, si *la Internacional no saca las lecciones de sus errores*. Y esto último es imposible pues ocultar los errores se transforma en cuestión de prestigio de estado, y se hace *con medios de estado*. Es una cuestión de vida o muerte para la revolución proletaria mundial.

A propósito de la línea en China, sobre el fondo. La consigna de dictadura de coalición burguesa-democrática de los obreros y campesinos ya se ha convertido ahora en una consigna reaccionaria para China, (es más evidente y violento en China que en Rusia tras febrero de 1917). Mañana, esta consigna se transformará de nuevo inevitablemente en trampa para el PC chino, en cobertura para la nueva línea del Kuomintang en un grado más elevado del desarrollo de la revolución.

La cuestión de los partidos llamados “obrero-campesinos” en India, en Japón, etc., no tiene menor importancia. Son abscesos de maduración de la nueva camarilla del Kuomintang.

Las decisiones concernientes a los asuntos internos (en relación con los kulaks y otros), como las decisiones del último comité ejecutivo, representan un paso, inconsecuente, contradictorio, pero igualmente también incontestable, en nuestra dirección, es decir en la buena vía. Hay que decirlo clara y netamente. Pero, en primer lugar, no hay que exagerar el alcance de ese paso, (después de las experiencias es

---

<sup>2</sup> Durante la conferencia del PCCh del 7 de agosto de 1927, Chen Tu-shiu, tratado como chivo expiatorio de la derrota, fue reemplazado por un nuevo equipo dirigido por *Qu Qiubai* (1899-1935).

<sup>3</sup> Después de Cantón, la nueva dirección, denunciada por su curso ultraizquierdista y putchista, fue depuesta y reemplazada por una dirección establecida en el VI Congreso en Moscú en junio-julio de 1928, controlada por el enviado de la I.C. Pavel Mif y teniendo como dirigente chino y abanderado a Chen Shaoyu, llamado *Wang Ming* (1904-1974).

necesario ser muy prudente en cuanto a los giros), sin adelantos superfluos, y, en segundo lugar, explicar sucintamente los motivos, la mecánica e ideología del giro.

¿Por qué es necesario? Para nosotros lo más importante es que se fije en los espíritus de la vanguardia, o de la vanguardia de la vanguardia: no solamente *lo que tú haces* sino también cómo comprendes lo que tú haces. El empirismo político (tacañería, mercantilismo) es el enemigo mortal del bolchevismo. Ninguna indulgencia con el empirismo. Ningún favor a los epígonos que se detienen ante los mosquitos y se tragan a los camellos, forzando al partido, al país y al mundo entero a aprender de memoria lo que un quídam dijo en 1904 de la revolución y de su permanencia pero que, al mismo tiempo, dejan pasar la gigantesca revolución china de los años 1925-27: ¿ha existido en la historia una camarilla de epígonos tan perniciosa?

¿Por qué los giros respecto a los kulaks, en nuestro país, y ante MacDonald<sup>4</sup> y Purcell en Inglaterra, ante Blum<sup>5</sup> en Francia, ante el Kuomintang en China, coinciden tan felizmente en el tiempo? ¿Dónde buscar los orígenes de la necesidad objetiva de ese giro? ¿En Shanghái? ¿En Londres? ¿En París? Allí, desde hacía mucho tiempo, sí existía la necesidad *objetiva* de acabar con la política oportunista. Y sin embargo... Esta necesidad nació en Moscú. ¿Quién la creó? Por supuesto que nosotros en tanto que “única expresión consciente de un proceso inconsciente”. Sin nuestra presencia, las dificultades económicas actuales habrían llevado a un gigantesco éxito de los partidarios de Ustrialov.

¿Por qué se nos ha aplastado en el plano organizativo? Ya hemos respondido. El aplastamiento ha sido la finalización de un gigantesco empuje en la relación de fuerzas mundial durante estos últimos años, particularmente de 1923 a 1928.

No es la primera vez en la historia que la vanguardia asegura un movimiento hacia delante con su derrota, o que, al menos, impide un retroceso o una caída. Así, la Comuna francesa<sup>6</sup>, además de su significado fundamental, en tanto que cima en la lucha del proletariado por el poder, hizo posible la república en Francia. El levantamiento de Moscú en diciembre de 1905 hizo posible la convocatoria de la Duma de Estado. En otras condiciones y en un sentido diferente: únicamente el enorme precio que hemos pagado para plantear todas las cuestiones más importantes, a escala de todo el país y del mundo entero, permitió frenar el proceso de reflujo y obligó a dar un serio paso a la izquierda en el estadio actual. Debido a ello tenemos menos razones para ignorar ese paso o subestimarlo.

Habíamos predicho: *la cola golpeará a la cabeza* y provocará un reagrupamiento de fuerzas (cf. en particular los debates del pleno de febrero de 1927 en el C.C.)

Y he aquí que se descubre inadvertidamente una bagatela: la cosecha de trigo está en manos de quienes quieren vivir en paz con todas las clases. ¿De dónde salen y cómo han adquirido su fuerza de respetables constructores del socialismo en un solo país? Representan a esa cola derechista, ustrialovista (más exactamente, al eslabón de esta cola en el partido), que golpea a una cabeza centrista, obligándola a escupir sobre los elementos de izquierda no previstos en el programa. Esta cola todavía se mostrará pues tiene potentes prolongaciones en el país, y más aún en el extranjero en el mundo

---

<sup>4</sup> James Ramsay *MacDonald* (1866-1937), antiguo Primer Ministro, dirigente del Labour Party y de su “derecha” y Arthur A. *Purcell* (1872-1935), era los dirigentes de la corriente socialista británica que la dirección de la I.C. había “cultivado”.

<sup>5</sup> Léon *Blum* (1872-1950), adversario de la adhesión de la S.F.I.O. a la Internacional Comunista, había animado la “resistencia”, después la reconstrucción de la “vieja casa” socialista en Francia.

<sup>6</sup> Trotsky alude aquí a la Comuna de París de 1871.

capitalista. Somos indispensables para el partido (para su núcleo proletario y bolchevique), para acabar con esa “cola”.

Por otra parte, el hecho que se haya producido la presión, es decir que haya sido posible en el interior del V.K.P. y de la I.C. y que haya sido capaz de convertirse (por el momento sin ventaja) en el punto de partida del nuevo curso, ese hecho prueba la justeza de nuestra orientación: la unidad del partido y de la I.C., la lucha por una línea bolchevique sobre la base de una *real* pertenencia al partido, es decir aquella que (donde es necesario) no teme colocar el fondo de los problemas más alto que cualquier forma. En eso radica nuestra razón contra las tendencias en dirección a un segundo partido, tanto en nuestro país, en el interior, como en el extranjero.

No me detengo en la apreciación teórica (económica, de clase) del movimiento social que se esboza. Sobre el fondo, lo que ha dicho Preobrazhensky al respecto es justo; en este dominio solamente es necesario, según mi parecer, señalar lo más netamente posible que la cuestión del kulak no se solucionará en ningún caso, ni en general, con una política restringida al sector campesino (esta cuestión está directamente subordinada a la de las cúspide de la dirección de la economía, es decir ante todo a la industria). Tener una dirección de la economía de estado clarividente, incluyendo (y ante todo) en lo concerniente a la relación con la economía campesina, es la cuestión de las cuestiones. En el régimen capitalista, un trust puede prosperar o hundirse en función de su organización. Igualmente se puede pulverizar al trust de los trusts, a la economía de estado (con una dirección miope, sin principios, incapaz). Por encima de la cuestión del kulak está la de la industrialización (lo que Zinóviev no comprendió no solamente en 1923 sino tampoco en 1927). Por encima de las cuestiones del kulak y de la industrialización conjunta está la de una dirección correcta de la I.C., la de la educación de cuadros capaces de derrocar a la burguesía mundial.

¿Estamos dispuestos a apoyar al actual movimiento oficial? Absolutamente. Con todas nuestras fuerzas y con todos nuestros medios. ¿Consideramos que este movimiento aumenta las posibilidades de saneamiento del partido sin choques demasiado grandes? Sí, lo pensamos. ¿Estamos dispuestos a cooperar precisamente en esta vía? Enteramente sin reservas.

Las acusaciones contra nosotros, a saber que hemos traicionado la promesa dada en el XV Congreso, son un grosero y desleal absurdo<sup>7</sup>. Hemos hablado abiertamente con plena conciencia del hecho que estamos dispuestos a renunciar a los métodos fraccionales. Además, contamos firmemente con el hecho que la cola (evocada más arriba) golpeará a la cabeza (evocada también más arriba) y provocará un movimiento en el partido que dará la posibilidad de tomar una línea correcta, sin convulsiones fraccionales. Pero, ¿de qué antifraccionalismo se puede hablar cuando uno es excluido del partido? El antifraccionalismo equivale, en este caso, a una renuncia al partido. Únicamente un miserable funcionario es capaz de plantear tales exigencias a un bolchevique. Piatakov nos explica de manera grave que nuestra situación es “contradictoria”, por ello, vean ustedes, se hunde hasta el fondo. Para un ahogado, como se dice, todas las contradicciones desaparecen. Solamente que, como dice Chejov<sup>8</sup>, “el cuerpo muerto de un ahogado” no sirve para jefe de la lucha revolucionaria. La contradicción en nuestra situación es vital, es una contradicción histórica que sólo puede

---

<sup>7</sup> En el congreso, Ordzonikidze, responsable de la comisión *ad hoc*, había descubierto las baterías de la dirección al asegurar: “Si se nos dice ahora que disuelven su fracción, es difícil creerles, pues poseemos documentos que indican que explican a sus partidarios que la comisión debe ser formalmente disuelta, pero que de hecho ellos deben reagruparse alrededor de su Plataforma que pretenden que es justa... Los documentos prueban que ellos no se desarman ideológicamente.”

<sup>8</sup> Antón P. Chejov (1860-1914) es un escritor y dramaturgo ruso.

ser superada con la acción, apoyándose en un justo conocimiento del curso objetivo de las cosas.

¿En nuestra carta exigimos a la Comintern nuestra reintegración en el partido? La exigimos absolutamente. ¿Nos comprometemos a observar la disciplina? ¿Y a no construir fracción? Nos comprometemos. Ahora, con este movimiento oficial que se esboza, por otra parte condicionado por nosotros, tenemos más posibilidades y probabilidades para tal compromiso que hace ahora seis meses o un año.

No es útil decir que el tono de la carta debe ser completamente calmado, de manera que se vea claramente lo que es: precisamente que la política de despotismo de los epígonos no nos ha amargado en absoluto (la política no conoce la rabia, miramos más alto y más lejos que eso) y nuestro sentimiento, completamente determinado, frente a la cicatería, el oportunismo, la deslealtad y la cobardía, no oscurece en nada nuestra relación con el partido histórico de los bolcheviques, y aún menos nuestra relación con las tareas históricas de la clase obrera mundial.

Edicions internacionals Sedov



Visita nuestra página web: [www.grupgerminal.org](http://www.grupgerminal.org)  
Para contactar con nosotros: [germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)